

17

Fecha de presentación: Septiembre, 2022

Fecha de aceptación: Octubre 2022

Fecha de publicación: Diciembre, 2022

RAFAEL LAY APESTEGUÍA, ARTÍFICE DE LA SONORIDAD ARAGÓN

RAFAEL LAY APESTEGUIA, ARTIFICE OF THE SONORITY ARAGON

Alegna Jacomino Ruiz

E-mail: ajruiz@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2604-0137>

Universidad de Cienfuegos, Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Jacomino Ruiz, A. (2022). Rafael Lay Apesteguía, artífice de la sonoridad Aragón. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 7(3), 113-117. <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

La orquesta Aragón con más de 82 años de fundada, es una institución musical cubana que exhibe, entre muchos aspectos que la caracterizan, una singular historia marcada por el artífice de su sonoridad: Rafael Lay Apesteguía. En este año 2022, no sólo se cumple el 95 aniversario de su nacimiento, sino el 40 de su fallecimiento. Dignificar su legado es de los objetivos que se propone este trabajo. Lay asume la dirección de la Orquesta en 1948, a los veintiún años, y, como todo gran director, llevaba en su interior una sensibilidad y una musicalidad propia. Quizás, con más justicia, podría definirse la sonoridad Aragón como sonoridad Lay. Educó a sus músicos; los llevó al sonido y a la rítmica que él buscaba. Logró que La Aragón tuviera un estilo propio, caracterizado por lo que cada uno de sus músicos sabía colocarle a su instrumento para integrarlo al conjunto. De este modo surgía en la orquesta una interpretación que, desde las primeras notas, la identificaba y la diferenciaba. Sus composiciones, su guía certera y la nobleza que inspiraba su alma, lo hicieron ser un líder único; ello dio permanencia a la Orquesta y a sus músicos dentro de la misma.

Palabras clave:

Lay, orquesta, sonoridad, Aragón, director.

ABSTRACT

The Aragón Orchestra, founded more than 82 years ago, is a Cuban musical institution that exhibits, among many aspects that characterize it, a singular history marked by the artificer of its sonority: Rafael Lay Apesteguía. The year 2022 is not only the 95th anniversary of his birth, but also the 40th anniversary of his death. Dignifying his legacy is one of the objectives of this work. Lay assumed the direction of the Orchestra in 1948, at the age of twenty-one, and, like all great conductors, he carried within him a sensitivity and musicality of his own. Perhaps, with more justice, the Aragón sonority could be defined as Lay's sonority. He educated his musicians; he led them to the sound and rhythm he was looking for. He achieved that La Aragón had its own style, characterized by what each one of his musicians knew what to put in his instrument to blend it with the ensemble. His compositions, his accurate guidance and the nobility that inspired his soul made him a unique leader; this gave permanence to the orchestra and its musicians within it.

Keywords:

Lay, orchestra, sonority, Aragón, director.

INTRODUCCIÓN

Al asumir la dirección musical de la orquesta Aragón, Rafael Lay Apesteguía les expresó a sus músicos: *“Bueno, si ustedes me oyen, vamos a ir lejos”* (Pedraza, 1967, p. 59)

Para tal objetivo, especialmente por el momento musical que se vivía, era necesario avanzar de forma sistemática y, a la vez, osada, inteligente y muy profesional. El joven director, de veintiún años, y nueve en la orquesta, era un hombre excepcional para alcanzar la meta triunfal. Así lo pensó Aragón y así lo asumieron los músicos. Lay era hijo de un tabaquero, Belén Felipe Lay que, por una parte, había escuchado buenas lecturas de tabaquería—entre ellas *El Quijote*—y, por otra, poseía una especial sensibilidad para la música, por lo que deseaba que sus hijos fueran músicos. Rafaelito fue el único. La pasión y entrega de su hijo por la música fue desde niño. A los siete años les pidió a los reyes magos un violín: dos años después, gracias a los ahorros de Esperanza Apesteguía, **los reyes** lo complacieron: tuvo su primer violín. Separados los padres, Esperanza Apesteguía, la madre, mantuvo a su hijo como costurera. El niño Rafaelito inició estudios de música con miembros de la familia del posterior pianista de la Aragón, José (Pepe) Palma. Poco después, tuvo la **suerte**—según afirma—de encontrar y estudiar con la profesora de violín Sara Torres López, a quien consideró su segunda madre. La profesora no reparó en las dificultades económicas de la familia. El niño merecía su empeño personal. Con ella estudió teoría, solfeo y violín. También estudió armonía apoyado por el profesor José Manuel Vázquez. A ello se añadía que, continuando sus estudios, a los 14 años había ingresado en el Bachillerato. La difícil situación económica y el extraordinario esfuerzo del jovencito, lo llevaron a enfermarse. Tuvo que dejar el bachillerato en tercer año. Fue su elección por la música.

A pesar de los esfuerzos familiares, la situación económica era muy precaria. Previendo que, por entonces, los músicos vivían de otros oficios debido a la escasa paga e inestabilidad de la profesión, el padre le propuso que estudiara el oficio de mecánico dental con un amigo, Pedro Sierra. Así lo hizo Rafaelito con solo doce años y, gracias a ello, pudo tener una entrada de dinero, tampoco muy segura ni muy abundante.

Lo que parece que llamó la atención de muchas personas sobre el joven Lay fue el hecho de que organizara un coro juvenil que ganó el Primer Premio en el concurso coral convocado por el Ayuntamiento de Cienfuegos. Uno de los resultados de este éxito fue su nombramiento como profesor de música del Ayuntamiento, luego de vencer todos los requisitos legales y profesionales. Y, algo muy importante para la familia: recibiría de sueldo, veintiocho pesos mensuales. Coincidían estos hechos, con la salida de la Aragón de su segundo violín, José René González. Un día se encontraron en la calle Castillo, Orestes Aragón y el padre de Lay. El primero le solicitó al segundo que su hijo pasara a formar parte de su orquesta. Meditaron los padres y decidieron consultar con la maestra, con Sara Torres. La decisión fue inmediata. Por dos razones: la calidad humana y profesional de Aragón y porque en esa orquesta **se va a desarrollar**. Nueve años después de entrar a formar parte de

la Aragón, Rafael Lay Apesteguía estaba en condiciones de llevar la orquesta al triunfo no ya local sino internacional.

DESARROLLO

Rafael Lay logra algo inesperado, que la sonoridad de una charanga, no sólo el ritmo, gane el público que estaba habituado ya al mambo ejecutado por excelentes **jazz bands** como la del propio Pérez Prado. Ese **secreto** se observa desde las primeras piezas grabadas como es el caso de *El agua de clavelito, Cero codazos, cero cabezazos y Pare Cochero*. Sin embargo, si se presta atención se encuentran nuevos elementos de una a otra pieza que perfeccionan el ritmo y la sonoridad de la orquesta. Es el uso de los violines quien le da un sello particular a la sonoridad Aragón y es el ritmo el que se ve arrastrado por esa innovación.

Para tal fin, Lay había logrado convencer a sus músicos de hacer una prueba con el nuevo ritmo. Fue a La Habana y conoció a Enrique Jorrín. Le ofreció difundir sus números en provincias. Jorrín accedió. En dos noches, Lay copió 35 piezas del repertorio de la América. No hay dudas de que, en la medida en que Lay profundizaba en el conocimiento del proceso en que estaba surgiendo el chachachá, ampliaba el horizonte de su Orquesta hasta tal punto que aún, sin saberlo, había encontrado el camino que lo llevaría al éxito rotundo. Este nuevo ritmo constituiría la piedra angular del repertorio de la agrupación cienfueguera que, años más tarde, sería conocida en el mundo entero como Los Estilistas del Chachachá.

Lázaro Dagoberto González, violinista actual de la orquesta apunta: *“Lay buscó su estilo con su orquesta”*. (Rodríguez, 2009)

Es bueno recordar que: *“la entrada en La Habana de los guajiritos de Cienfuegos como les decía en los inicios, no resultó fácil. Y en aquellos tiempos existían los tres grandes. Era un monopolio. Los tres grandes eran el conjunto de Arsenio Rodríguez, Arcaño y sus Maravillas y la orquesta Melodías del 40”*. (Rodríguez, 2009). Sin embargo la orquesta poco a poco se fue imponiendo en el gusto del pueblo.

La discografía comercial de la orquesta Aragón, se inicia el 2 de junio de 1953, cuando graban su primer disco, para la RCA Víctor, en el estudio 3 de la CMQ. Este contenía las piezas *Mambo inspiración*, de Rafael Lay y *El agua de Clavelito*, de Miguel Alfonso Pozo. Los discos de esta firma se imprimían en Nueva York, Estados Unidos, con óptima calidad. A partir de estas grabaciones, la Aragón adquiere un alcance nacional e internacional. Sus primeros éxitos entre 1953 y 1956 rompieron récords de audiencias en las emisoras de radio, y ocuparon un lugar destacado dentro de las victrolas que, por entonces, había en Cuba. El primer gran éxito nacional de la Orquesta fue *El agua de Clavelito* que, a su vez, fue la pieza más solicitada en los carnavales de Santiago de Cuba de 1953. Este disco tiene más de un atractivo. En él está la primera pieza grabada de la autoría de Rafael Lay, *Mambo inspiración*. Es interesante observar en este primer disco comercial de la Aragón, como algunos de sus números del año 53, promueven el mambo y no, el aún no muy definido, chachachá.

Según Rafael Lay Apesteguía en entrevista radial en vivo:

Es muy importante que se sepa que las primeras grabaciones fueron impulsadas en la venta por nosotros mismos. En aquella época era muy fuerte el mercado. Y ¡figúrese!, la nuestra era una Orquesta que no se conocía. Entonces, nosotros en la agencia de Cienfuegos, nos dábamos a la tarea de comprar discos y visitar a los viciroleros para proponerles las grabaciones. Así, al haber demandas de esos discos en Cienfuegos, la agencia hacía peticiones a La Habana y aumentaba la venta. O sea, que los impulsores fuimos nosotros. Y además algo que no puedo dejar de decir; los grandes impulsores de esta Orquesta fueron los bailarines de dos grandes pueblos, que hoy son dos grandes provincias de esta Isla: Guantánamo y Santiago de Cuba. Recordamos que en esos carnavales no había una sola victrola que no tuviera las obras de la orquesta Aragón. ¡Y allí sí que nosotros no vendimos ninguno! ¡Ellos fueron los que nos escogieron! (Rodríguez, 2009).

Aunque menos conocidas, también integran el repertorio de esos años, las inolvidables: *Vida, te adoro, Qué bien estamos* y *Lo sé bien* de Rafael Lay.

Es un rasgo característico del repertorio de la orquesta Aragón la presencia de piezas relacionadas con situaciones destacadas en el momento en que fueron compuestas. Ese es el caso del famoso, por entonces, árbitro de boxeo Humberto Espinosa (Espinosa) que tenía un particular modo de arbitrar las peleas, nos referimos a *Cero codazos, cero cabezazos*.

Por su parte la ciudad de Cienfuegos contaba con periódicos, en los cuales se plasmaban las noticias más importantes de la región; estas eran concebidas, escritas y editadas por los más afamados periodistas e intelectuales. En una famosa pieza musical titulada *Mario, Nick y Humberto*, Rafael Lay Apesteguía rinde homenaje a los periodistas cienfuegueros Mario Acea, Nick Machado y Humberto Pérez.

Mario, Nick y Humberto

En Cienfuegos hay un cronista

que se llama Mario Acea

es un hombre popular

que quieren de corazón.

Nuestro mundo es su columna

donde lucha con fervor

por eso todos lo queremos,

respetamos y aplaudimos

su gran labor

que es la superación

social, social, social.

(estribillo)

Juntos con Mario Acea,

Nick Machado y también Humberto Pérez.

Cienfuegos era, por entonces, uno de los lugares de confluencia de los músicos y artistas de las zonas centrales de la Isla. El tipo de orquesta de formato charanga es una de las que se perfecciona, triunfa o fracasa, en los pies de los bailarines. La Perla del Sur recuerda no solo los grandes músicos de esa época, sino también los grandes bailarines. Viendo bailar se perfecciona el ritmo y la propia orquestación de los intérpretes. Entre los más famosos bailarines de Cienfuegos se encontraban: Juan Quinquín (El nombre de este popular bailarín cienfueguero le sirvió a Samuel Feijóo para el de uno de sus personajes más famosos que da título a una de sus novelas, *Juan Quinquín en Pueblo Mocho*), Guanará, Salustiano, los Argumedo y Chicha.

Los valores de Lay Apesteguía, se evidencian desde su entrada a la orquesta, pero, sobre aquellos inicios en que él y Richard tuvieron que repetir sus gestiones en la capital, rememora:

Ya estábamos en La Habana, vinimos para 2 casas de huéspedes, Richard (mi compadre) y yo estábamos juntos, recuerdo en la misma habitación y en la misma cama. Como hemos sido la pluma de la Orquesta, pues decidimos vivir juntos para poder trabajar porque sabíamos que teníamos que trabajar duro para poder mantenernos aquí. Entonces ya nos dimos a la tarea de tratar de mantenernos, aunque fuera 1 año o 2 años aquí en La Habana. Entonces el compadre comenzó a desarrollar su musa y eso fue lo que cimentó nuestra estancia aquí. (Rodríguez, 2009)

La evolución ascendente de la orquesta hace que comience a invadir todos los espacios de la familia cubana. La Aragón comienza sus presentaciones en la televisión cubana. Uno de los programas más vistos en el país lo era El Show del mediodía de la CMQ-TV, la más importante cadena de radio y televisión del país. Allí surgió un nexo que duró toda la vida entre uno de los más populares animadores cubanos, Germán Pinelli, y Rafael Lay. Entre melodía y melodía estaban los juegos de Pinelli con Lay que provocaban las carcajadas de los televidentes.

El artífice

Rafael Lay Apesteguía educó a los músicos y los llevó a conquistar una peculiar sonoridad. La transmitió, logró que fluyera a través de notas musicales, de un ritmo cienfueguero genuinamente cubano. La Aragón creó un estilo propio, caracterizado por que todos sus músicos sabían cómo y qué ponerle a su instrumento para integrarlo al conjunto. De este modo surgía en la Orquesta una interpretación que, desde las primeras notas, la identificaba y la diferenciaba. La Aragón sonó distinta porque sonó única. Cada miembro aportaba elementos sonoros, tímbricos, armónicos y melódicos que se integraban en un todo asombroso y distintivo. No eran individualidades sino el resultado único del aporte de todos. Y ello dio permanencia a la Orquesta y a sus músicos dentro de la misma.

Dagoberto González Piedra, uno de los violinistas históricos de la orquesta Aragón, define la significación de Rafael Lay Apesteguía de la forma siguiente: "... fue el artífice de la orquesta Aragón, sin duda alguna. Aragón la hizo, los

compañeros la siguieron, pero quien la puso de verdad en el raíl del éxito, del triunfo, fue Rafael Lay”. (Rodríguez, 2009)

Lay logró imbricar y lograr una perfecta fusión, de manera especial, de todos y cada uno de los componentes de la Orquesta, dígame: ritmo, armonía y melodía. Todo estaba en el modo en que se relacionaban güiro, tumbadora, timbales y bajo, apoyando todos los pasajes, cierres, puentes; pero en ocasiones se incorporaba el piano y hasta los violines, secretos, misterios que todavía guarda la Aragón. Un papel especial en este conjunto lo juega la flauta, que, junto con los violines y el piano, lleva a cargo gran parte del componente melódico, en la mayoría de los casos, jugando a través de preguntas y respuestas.

Otros especialistas y músicos también han comentado sobre el papel de Rafael Lay en el sonido y dirección de la orquesta: Cándido Fabrè, cantante, autor y director de orquesta, comenta: *“La Aragón tiene un sonido único que no ha logrado ninguna charanga en este país, y que se ha mantenido desde Lay Apesteuguía hasta Rafaelito”*. (Torres Cuevas & Jacomino, 2021, p. 22)

Algunos fanáticos comentan sobre el secreto del mito de la Aragón. Luego de algunos estudios y análisis, se evidencia que está dado en lo fundamental por la fusión y combinación de elementos sociológicos y musicológicos que distinguen a esta orquesta y la han convertido en un referente universal al hablar de la historia de la música cubana. La permanencia de su sonoridad en el tiempo, según su actual director Rafael Lay Bravo, está dada por algunos aspectos fundamentales que son los que redondean su sonido o estilo único. Ellos son: la interpretación, los arreglos, las cuerdas, su espíritu sonero y los boleros a dúo.

Con respecto a las cuerdas Manolito Simonet refiere sobre la función de Lay Apesteuguía: *“Había un momento en que las sentías como cuerdas con mucho legato y había un momento en que las sentías como si fueran trompetas, es decir el mismo instrumento, Lay Apesteuguía le hacía que tuviera diferentes funciones dentro de un mismo tema. A veces combinaba los violines con la flauta, es decir todas estas cosas las trajo él al mundo de la música popular cubana”*. (Rodríguez, 2009)

La gran aspiración de Rafael Lay Apesteuguía desde los inicios, fue lograr la simbiosis y el empaste de las cuerdas. Ello lo llevó a un constante perfeccionamiento de la base melódica de la Aragón. El violín tiene la particularidad de ser un instrumento que puede parecer agresivo, fuerte, pero en ocasiones es dulce, delicado, fino. Contraste logrado en la Aragón, donde lo mismo se podían escuchar excelentes tumbaos, que un solo en cualquier danzón, bolero u otro género al estilo de los grandes compositores de la música clásica. En 1965 introducen el violoncello, ejecutado por Alejandro Tomás Valdés, con el propósito fundamental de redondear la cuerda de violines y se logra con rotundo éxito, a tal punto de ser denominada como las *cuerdas de una orquesta de cámara*. La Aragón tenía la capacidad y lograba que sus violines imprimieran un estilo clásico que permitían esta comparación.

El estudio de ese sustrato o espíritu sonero de la Aragón conduce en gran medida a José Ramón (Joseíto) Beltrán Guzmán, su bajista histórico. Fue hechura de Rafael Lay

Apesteuguía, quien se dedicó a enseñarle música y, entre los dos, lograron crear el espíritu sonero de la Orquesta. Beltrán logró un estilo muy singular en la ejecución del contrabajo, tratando siempre de lograr y alcanzar un sonido pastoso, profundo, lo que le daba a la Orquesta una mejor sonoridad, grandeza, timbre exclusivo que sabe dar el bajo, pero no cualquier bajista. Beltrán tenía características especiales, había sido guitarrista de uno de los conjuntos soneros cienfuegueros de la época, esto le daba una manera particular de asumir el nuevo instrumento a pesar de la técnica ya incorporada de la guitarra. Esta característica se evidenciaba en los excelentes tumbaos, en la cadencia perfecta y en la medida de una síncopa incapaz de salirse de su métrica. Otro de los secretos en su manera de tocar era siempre el respeto a las notas graves, la mano derecha la corría bastante hacia el centro del instrumento y entonces tocaba la cuerda con la yema del dedo para conseguir los efectos musicales deseados.

Roberto Espinosa, actual bajista de la Orquesta, relata una anécdota interesante: *“Dicen que una vez que Joseíto se enfermó, llamaron a otro bajista a tocar y entonces Lay a cada rato se viraba para atrás y seguía tocando (hay algo raro) y terminan el tema. Lay va a donde está el bajista y le dice: ¿Chico ven acá tú estás tocando lo que está ahí? Le contesta que está tocando exactamente lo que él le puso en el papel. Dice Lay: Es que no se me asemeja en realidad a como es el tema”*. (Rodríguez, 2009) El bajista de Oscar D’León opina: *“Beltrán tenía unos tumbaos, que no todo bajista tiene, porque él originalmente lo tenía que le daba un swing tremendo a la Aragón”*. (Rodríguez, 2009) Por otra parte, Manolito Simonet planteó: *“Joseíto tenía un sello único en el contrabajo en Cuba”*. (Rodríguez, 2009)

En otro sentido, Lay Bravo plantea además la riqueza que desborda la Orquesta en cuanto a boleros cantados a dúo, ya sea al unísono o a voces. Al respecto señala:

A mi papá le preguntaban por qué la mayoría de sus temas eran con el coro al unísono, y él decía: sí, porque si el sonido de la Orquesta depende de un hombre cuando este se vaya desaparece el sonido de la orquesta; por eso yo prefiero que sea el coro. Yo le doy participación a Bacallao en un tema y cuando Pepe Olmo canta es la miel lo que sale de aquel hombre, perfecto, pero el timbre de la Orquesta no puede ser ni la voz de Bacallao ni la de Pepe, tiene que ser el conjunto. Porque si no, cuando no los tenga a ellos, ¿qué hago? Eso le ha ocurrido a mucha gente, (...), les ha sucedido a todos esos músicos que han dependido de un solista y cuando se ha ido se acabó la Orquesta. Entonces la mayor parte del repertorio nuestro se basa en el coro unísono. (Torres Cuevas & Jacomino, 2021, p. 26)

Las voces al unísono de José (Pepe) Olmo, el bolerista de los enamorados, y de Rafael Lay, completada, en 1959, con la entrada de Rafael (Felo) Bacallao, crearon un *misterio* según Celso Valdés, en el sonido Aragón. Cada uno aportaba una variedad tímbrica y genérica, que hacía que se ampliara el resultado sonoro vocal. Sin embargo, cuando existen en un coro de una agrupación, cualidades como éstas, resulta más difícil todavía lograr el unísono perfecto que se escuchaba en cada una de sus piezas. Esta fue otra de las tácticas que tuvo Lay al idear de esta manera el coro de su Orquesta. Ernesto Bacallao, cantante de la

Aragón, señala: *“El arquitecto de esta forma de cantar que existe en la Orquesta, es el maestro Rafael Lay Apesteguía; él fue el que tomó las voces de estos dos señores (Olmo y Bacallao) y por decirlo de alguna forma se la educó a su gusto, a lo que él quería que le sonara en la orquesta Aragón”*. (Rodríguez, 2009)

Lo que significa que, las características que Rafael Lay (hijo) declara como las que le han dado la permanencia a la orquesta, tienen que ver con la concepción que desde un inicio le dio su padre.

La humildad de un espíritu

Sencillez, compañerismo, solidario, fueron de las características que marcaron la dirección de Rafael Lay Apesteguía, cuando comenta:

Por eso nos sentimos orgullosos de haber sido la única Orquesta en el mundo de verdad colectiva, cooperativa. En la época de los reales, partíamos la naranja a partes iguales, y cuando pasamos a aquella vorágine de los miles de pesos, también. Aquí nadie, ni por director ni por estrella, se llevó un centavo más que los demás (...) Cada vez que tocábamos ganábamos tres pesos por baile. Antiguamente había orquestas que se organizaban por primeras partes, segundas partes. Aragón no entendía eso. Él decía que en un colectivo cuando faltaba uno, no funcionaba. Por lo tanto, los mismos derechos tenían la parte prima que, supongamos, la parte del ritmo, que era la que menos devengaba. Y mantuvo eso: el colectivismo. (Marrero, 2001, p. 32)

Esta idea la reafirma Rufino Roque: *“Aragón fue el primero en formar una cooperativa entre las orquestas. Nosotros no teníamos problemas de dinero. A pesar de lo poco que se ganaba. La nuestra era una orquesta tipo cooperativa donde si se hacían 8 pesos, era uno para cada músico”*. (Vanguardia, 1969, p. 2) Estas características de la Aragón las aprendió el jovencito Rafael Lay desde su primer baile como integrante de la misma. Al día siguiente fue a ver al maestro Aragón. Sobre su banco de carpintero había *varias pilitas de dinero*. Aragón le explicó que la liquidación de lo ganado tocaba a cinco pesos por miembro después de descontado el uno por ciento para el sindicato, el alquiler del transporte, veinticinco centavos para la ropa, veinticinco más para comprar el repertorio y otros veinticinco para enfermedad. Con ingenuidad, el jovencito le aclara que él estaba sano. Y el maestro le explica que había sido una decisión del colectivo para poder enfrenar la enfermedad que pudiese tener cualquiera de sus miembros. Esta lección la asumió Lay y la mantuvo como sello de la Orquesta.

Si algo demuestra la calidad humana y profesional de los miembros de la Orquesta, fue su actuación ante la enfermedad de su fundador. Rafael Lay Apesteguía recuerda:

En la enfermedad de Aragón, comenzamos a dar homenajes para recaudar fondos con que salvarle la vida al maestro Aragón. [...] conveníamos los bailes con las sociedades [...] Así a ellos les salía la orquesta gratis y tenían una buena recaudación. Cuando terminábamos, cada uno cogía un peso para el que amanezca [...] Así estuvimos hasta que en 1952 le dieron de alta. Entonces José Beltrán, el contrabajista que estaba sustituyendo a Aragón le dijo:

Maestro, aquí tiene su puesto. Pero él no quiso.

Ustedes sigan la lucha, que la orquesta va muy bien. (Marrero, 2001, p. 33)

Durante su enfermedad y curación posterior, Orestes Aragón siguió contando con el apoyo y el respaldo económico de la orquesta hasta su muerte en 1962.

Estas líneas solo muestran algunos de los tantos momentos en los que Rafael Lay Apesteguía no sólo se desempeñó como líder y artífice de una agrupación como la Aragón, sino que mostró en todo momento su sencillez, humildad, talento, lo que lo hizo trascender y dejar un legado para próximas generaciones de aragoneses.

CONCLUSIONES

Si bien la orquesta Aragón desde su fundación se caracterizó por la unidad y el compañerismo, entre todos sus miembros, quien le imprimió la sonoridad a la orquesta fue Rafael Lay Apesteguía. Su particular manera de dirigir, de concebir los arreglos y composiciones, lo hicieron no sólo ser el artífice, sino el líder de la agrupación. Hoy la orquesta continúa la impronta legada por él, su hijo y nieto forman parte de diversas generaciones que en tiempos históricos complejos han sabido imponerse en el duro camino del éxito. Recordar y visitar su legado, -a 95 años de su nacimiento y 40 de su fallecimiento-, es de las acciones que no se pueden dejar perder.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Torres Cuevas, E. & Jacomino, A. (2021). *La orquesta Aragón: una historia viva para la memoria necesaria*. Editorial Universo Sur. <http://universosur.ucf.edu.cu/index.php/rccd>
- Marrero, G. (2001). *La Orquesta Aragón*. Editorial José Martí.
- Rodríguez, I. (2009). *Aragón. La charanga eterna*. (Documental) Centro Provincial de la Música Ignacio Piñeiro, Ventú Producciones.
- Pedraza Ginori, E. (1967). *Poner a bailar al trompo*. Orquesta Aragón, Cuba.
- Vanguardia. (1969). *“La Aragón de ayer, en plena actuación”*. https://www.google.com.cu/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwi44_GJ2fj4AhW4mGoFHSjnAp-0QFnoECAwQAQ&url=http%3A%2F%2Fhemeroteca.lavanguardia.com%2Fpreview%2F1969%2F11%-2F30%2Fpagina-34%2F33597142%2Fpdf.html&usg=AOvVaw1HCLt21C7sbuWxIkPbd0h1